

Impacto de la Medicina hipocrática en el desarrollo de la observación y prevención de enfermedades en la práctica médica actual

Impact of Hippocratic Medicine on the development of disease observation and prevention in modern medical practice

Doménica Cedeño^{*1} , Ámbar Chimbo¹ , Pierina Zambrano²

¹Carrera de Medicina, Universidad San Gregorio de Portoviejo, Manabí, Ecuador.

²Sociedad de Lucha Contra el Cáncer, Guayaquil, Ecuador.

*Autor correspondiente

Recepción: 16-05-2024

Aceptación: 27-06-2024

Publicación: 30-06-2024

RESUMEN

La práctica curativa originada en la medicina hipocrática ha estado siempre ligada al ser humano. Asistir al afligido constituye una acción médica fundamental. Los principios básicos de Hipócrates, como la relación médico-paciente y la prevención de enfermedades, han sido pilares en la formación de los médicos. El objetivo de este ensayo fue analizar la importancia de la medicina hipocrática en la observación y prevención de enfermedades, y su relación con la medicina actual. En la actualidad, la tendencia hacia la especialización extrema limita la atención integral y la comprensión profunda de la condición del paciente. La influencia de la medicina hipocrática en la práctica moderna ha disminuido, permitiendo el desarrollo de una visión mecanicista y materialista incompatible con la tradición hipocrática, que olvidó el enfoque holístico y la idea de tratar a enfermos, no enfermedades.

Palabras clave: arte y ciencia; escuela hipocrática; medicina moderna.

ABSTRACT

The healing practice originating in Hippocratic Medicine has always been linked to human beings. Assisting the afflicted is a fundamental medical action. The basic principles of Hippocrates, such as the doctor-patient relationship and disease prevention, have been pillars in the training of doctors. The objective of this essay was to analyze the importance of Hippocratic medicine in the observation and prevention of diseases, and its relationship with current medicine. Currently, the trend toward extreme specialization limits comprehensive care and deep understanding of the patient's condition. The influence of Hippocratic medicine on modern practice has diminished, allowing the development of a mechanistic and materialist vision incompatible with the Hippocratic tradition, which forgot the holistic approach and the idea of treating sick people, not diseases.

Keywords: art and science; Hippocratic school; modern medicine.

Citar como: Cedeño, D., Chimbo, Á., & Zambrano, P. (2024). Impacto de la Medicina hipocrática en el desarrollo de la observación y prevención de enfermedades en la práctica médica actual. *Revista Gregoriana de Ciencias de la Salud*, 1(1), 109-119. <https://doi.org/10.36097/rgcs.v1i1.3107>

© Autor(es) 2024

INTRODUCCIÓN

Uno de los más grandes acontecimientos que ha tenido la humanidad es la formación de la medicina hipocrática, la cual sentó las bases necesarias para la formación médica profesional y humanística que prevalece en la actualidad. Este enfoque revolucionario, desarrollado por Hipócrates y sus seguidores, marcó un hito al separar la medicina de la superstición mágica y estableciendo principios éticos para la práctica médica moderna.

La Medicina hipocrática tiene sus orígenes desde la Antigua Grecia del Siglo V a.C. con el médico Hipócrates de Kos (460-377 a.C.) que, a través de los tiempos, ha sido considerado como el Padre de la Medicina (Fatiño, 2005).

La práctica curativa que engendró la medicina hipocrática ha sido vinculada al ser humano desde siempre, manifestándose en acciones sencillas cuando alguien procura aliviar a otro afectado. Asistir al afligido constituye esencialmente una acción médica, el fundamento mismo de la medicina. Para Hipócrates el arte médico era hasta entonces la única parte de la ciencia de la naturaleza basada en la experiencia real y en la observación exacta del ser humano. De tal forma, fue él quien incorporó la ciencia médica al sistema de cultura griega de la antigüedad ya avanzada (Campohermoso et al., 2014).

Hipócrates estableció una escuela de pensamiento médico que sentó importantes bases para la práctica clínica, ética médica y comprensión de enfermedades en el mundo occidental durante siglos. Se le ha atribuido la creación del “juramento hipocrático” que resume los principios éticos médicos más importantes y que guían a los médicos durante el ejercicio de su carrera (Sánchez-Salvatierra & Taype-Rondan, 2018).

La escuela hipocrática fue la primera en implementar un proceso diagnóstico mediante la observación de los síntomas y signos presentes en los pacientes. Hipócrates enfatizó la importancia de analizar los cambios en el pulso, temperatura corporal, color de la piel, secreciones, orina y heces para entender el funcionamiento interno del cuerpo y el origen de enfermedades (Katz, 2007). Con ello, nació también la teoría de los humores que propone que estamos conformados por cuatro líquidos o humores: la sangre, la flema, la bilis amarilla y la bilis negra. El predominio de uno de ellos sobre los demás, constituye la predisposición hacia un tipo de temperamento ya sea sanguíneo, flemático, colérico y melancólico respectivamente (Jouanna, 2012).

Además de la observación detallada de los síntomas y signos físicos, así como en la recopilación de información sobre el historial del paciente, este enfoque empírico marcó un cambio fundamental en la concepción de la medicina, alejándola de las explicaciones místicas o religiosas que predominaban en la antigüedad (Campohermoso et al., 2014).

La Medicina moderna tiene su influencia en los trabajos de Hipócrates recogidos en los más de sesenta libros que constituyen el cuerpo hipocrático (Patiño, 2001). Los estudiantes y

profesionales del ámbito médico continúan apoyándose en los escritos de Hipócrates, al mismo tiempo que los avances tecnológicos siguen estando en su máximo esplendor. Sin embargo, los principios básicos de Hipócrates como la relación médico-paciente y la prevención de enfermedades, han sido pilares fundamentales para su formación como médicos.

En este sentido, el objetivo del presente ensayo fue analizar la importancia de la Medicina hipocrática en la observación y prevención de enfermedades y su relación con la Medicina actual.

DESARROLLO

La medicina durante la época de Hipócrates tenía el doble deber de “tratar y enseñar” en relación a las reglas de la ética médica. Estas palabras señalan el famoso hecho de que el médico no cura la enfermedad, sino que sana al paciente. A partir de estos comienzos, nace el concepto del examen clínico del paciente cuya práctica orienta el estudio de los síntomas y signos, lo que permite considerar que la observación clínica es el primer escalón del método clínico (López et al., 2019).

Varios son los hallazgos con que los médicos hipocráticos manifestaron la condición griega de su mente. Ante todo, su común actitud frente a la realidad del mundo fue la curiosidad constante de los sentidos y de la inteligencia, el espíritu de observación y la tendencia a la explicación racional de lo visto y observado. Estas características innatas de la medicina hipocrática han permitido que la medicina moderna desarrolle cualidades integrales a la hora de la práctica médica.

La medicina hipocrática propuso las bases de la medicina tal como se la conoce y estableció principios y prácticas que aún perduran en la actualidad. Los conceptos fundamentales que introdujo influyeron en la ciencia y permitió distinguir a la práctica médica moderna a pesar de que los conocimientos anatómicos y fisiológicos en ese entonces, eran primitivos. Estos conocimientos se han moldeado y adaptado a los cambios sociales y tecnológicos que hoy en día están presentes (Campohermoso et al., 2014).

Se ha logrado estudiar parte de la medicina Hipocrática a través de sus textos médicos que están bajo el nombre de “*Corpus hippocraticum*”. Se trata de la primera colección de escritos médicos griegos compuesta de setenta tratados redactados en prosa jónica y bajo el nombre de Hipócrates de Cos que reunió en la biblioteca de Alejandría a mediados o finales del siglo III a.C. (Maca, 2019).

Hipócrates fue el primero en negar la idea de que la enfermedad era producida por supersticiones, posesiones demoníacas o un castigo de los dioses, sostuvo que las enfermedades tenían una explicación física y racional; y que el cuerpo debe ser tratado como un todo y no como una serie de partes rotas que deben ser arregladas (Antillón, 2020). Gracias a esto, ahora se sabe que las personas dependen de sus hábitos alimentarios, abusos de sustancias tóxicas, problemas del ambiente, edad o sexo, etc.

Hipócrates, caracterizado por ser muy observador, buscó la forma de encontrar una causa-efecto que explicara mejor el origen de los males que aquejaban al ser humano (Campovermoso et al., 2014). Con ese objetivo, cuando ya tenía una amplia práctica como médico, estableció tres pasos para lograr el diagnóstico: la inspección o inspección, el interrogatorio y la exploración; estos representan los principios de lo que hoy se conoce como Propedéutica de la Clínica, métodos que todavía son utilizados por estudiantes y médicos (Kvitko, 2010).

Las historias clínicas escritas por Hipócrates y sus alumnos constituyen el primer registro médico de enfermos en el mundo. En ellas se detallan las molestias del paciente, aspectos de su vida y un registro cronológico y descriptivo de los síntomas y signos, evidenciando el curso clínico de la enfermedad. Tener un documento que consigne la información generada durante la atención de un paciente sigue siendo relevante hoy en día. Estos registros apoyan la memoria del médico tratante sobre la patología y los cambios en los pacientes, además de ser útiles para otros médicos que atiendan al paciente por la misma u otras patologías (Patiño, 2005).

Antillón (2020) sostuvo el pensamiento de que “*es más fácil prevenir que curar*”, el cual se considera uno de los aportes de la medicina hipocrática más importantes e influyentes. El mejorar el estilo de vida de los individuos para la prevención de enfermedades y evitar factores de riesgo que aumentan la probabilidad de padecer la enfermedad, ponía en evidencia el espíritu innovador y creativo de Hipócrates; los cuales, posteriormente, se volvieron aplicables de formas contundentes (Antillón, 2020).

La medicina hipocrática ha sido considerada un arte y una ciencia durante siglos porque el acto médico debe basarse en conocimientos objetivos y evidencia científica. Es la más humana de las artes, ya que el paciente es una persona biopsicosocial integral, con pensamientos y personalidad propios. Por lo tanto, el cuidado médico no puede ser monótono ni uniforme, y debe

practicarse con empatía. Aunque el acto médico se apoya en conocimientos probados, también es un arte, ya que cada paciente es una unidad mental compleja que interactúa con su entorno de manera única. Por ello, la asistencia y los cuidados médicos deben ser personalizados según cada paciente (Castellano-Arroyo, 2020).

Según Castellano-Arroyo (2020), esta concepción integral de la Medicina moderna como ciencia humanizada sigue siendo practicada por muchos profesionales en el mundo y es necesaria hasta en las etapas finales de la vida, en donde se requiere un abordaje subjetivo y sensibilizado de parte del médico más que protocolos estandarizados.

Muchas veces se considera que la observación es la base del conocimiento del mundo y del método científico. Hipócrates enfatizó una cuidadosa observación de los síntomas de los pacientes y la evolución de las enfermedades, registrando esta información para su posterior análisis, creando las bases de la ciencia del método científico. Su medicina relaciona los tratamientos al temperamento y emociones individuales de cada paciente, estableciendo un vínculo entre la mente y cuerpo, por lo que supuso el fundamento del arte médico como tal (López et al., 2019).

Por otro lado, Hipócrates codificó el pronóstico, ya que para él este era una síntesis del pasado, el presente y el futuro; los cuales debían analizarse en conjunto para poder proyectar la terapia perfecta. Al respecto, en su libro Pronóstico, Hipócrates señaló que era mejor médico aquel que sabía conocer por anticipado, porque si sabía prever el estado futuro, con la ayuda del estado presente, podría tratar mejor las enfermedades (Jaramillo-Antillón, 2022).

A partir de la Medicina hipocrática se insistió y comenzó a comunicar el pronóstico de la enfermedad a los pacientes y a sus familiares, especialmente cuando se trataba de casos graves, con el fin de que estuvieran conscientes de la posibilidad de que el médico no lograra curar la dolencia (Castellano-Arroyo, 2020).

Esta comunicación asertiva que implementó Hipócrates en su escuela, se tradujo en inculcar a los profesionales médicos la idea de que a los pacientes se les debía dar un trato respetuoso y empático, desde lo psíquico y espiritual, analizando incluso los problemas no médicos que podrían afectar su patología. Actualmente es de conocimiento médico que todo lo que rodea al paciente, tiene un impacto positivo o negativo en su patología, desde las emociones del enfermo, hasta un ambiente seguro, familiares unidos y profesionales médicos dotados de calidad humana

y compasión hacia su paciente, constituyen bases fundamentales en la recuperación del mismo (Giménez, 2002).

Por otra parte, coincidiendo con muchos autores, se debe hacer énfasis acerca de la máxima postura de la medicina hipocrática: “*primum non nocere*”, el cual es el deber de los médicos de no causar daño y la premisa que mejor refleja el acto de prevenir enfermedades y la seguridad del paciente (Jaramillo-Antillón, 2022).

Los valores éticos hipocráticos, que enfatizan la confidencialidad, el consentimiento informado y el principio de “*primum non nocere*”, continúan siendo pilares éticos fundamentales. Además, la atención detallada y el abordaje hacia la atención al paciente son relevantes en el presente, lo que requiere de una comprensión más completa del individuo que abarca no solo lo físico, sino también lo emocional y social. La medicina hipocrática sienta las bases para el profesionalismo médico y la relación entre médicos y pacientes, subrayando la importancia de la empatía y la atención personalizada (Antillón, 2020).

En la actualidad, la influencia de la medicina hipocrática en la práctica médica moderna, se ha ido deteriorando, permitiendo que se olviden actitudes y procedimientos que los primeros médicos utilizaban con destreza, lo que ha ido desarrollando una visión mecanicista y materialista incompatible con la tradición hipocrática, dejando de ser holística y olvidando que el paciente es una persona con necesidades, con ganas de ser ayudado y entendido (Castellano-Arroyo, 2020).

El hombre de hoy en día, ha perdido cierta sensibilidad y modo de percibir como consecuencia de las tendencias dominantes de nuestra evolución filosófica. Estas actitudes y costumbres adquiridas en la medicina moderna, han creado fisuras en la atención personalizada y la observación detallada en un entorno moderno dominado por pruebas y análisis de laboratorio. En la medicina actual, se observa una tendencia hacia la especialización extrema, lo que limita la atención integral y la comprensión profunda de la condición del paciente (Castellano-Arroyo, 2020).

Hipócrates fue el primer médico y científico en analizar sus propios errores, tras considerar que esta era la mejor forma de aprender y de adquirir experiencia; posteriormente, esto se constituyó en la base de la investigación científica. Fue así como Hipócrates se convirtió en el primer pensador de la antigüedad en afirmar que la prueba y el error constituían una de las

principales formas de avanzar en el conocimiento (Jaramillo-Antillón, 2022). Se observa entonces, que la arrogancia de no reconocer la necesidad de corregir errores no es un buen compañero, pero lamentablemente ha estado presente a través de la historia de la medicina.

Además, Hipócrates consideraba que la medicina se había creado con el fin de dar un servicio y no hacer un negocio. Por ello insistía a los jóvenes médicos que tuvieran presente que la profesión del médico era ser un sanador de enfermos y no un hacedor de dinero. Así se dignificaba la profesión y se diferenciaba de otras artes o profesiones (Jaramillo-Antillón, 2001).

A pesar de reconocer la importancia de la prevención, la medicina actual tiende a enfocarse más en tratar enfermedades existentes que en la prevención activa. La promoción de estilos de vida saludables y la atención a factores ambientales a veces se descuidan frente a intervenciones curativas.

La relación médico-paciente y la ética médica enfrentan desafíos debido a presiones económicas, tecnológicas y administrativas (Kvitko, 2010). En contraste con la época hipocrática, los médicos modernos, debido a la especialización y movilidad, a menudo carecen de la conexión comunitaria que permite comprender a fondo los factores socioeconómicos y culturales que afectan la salud.

Para Jaramillo (2001), es importante poner al joven estudiante en contacto no sólo con hospitales y consultas médicas, sino con la población, su medio y con el entorno familiar, sitio donde se gesta en muchos casos la enfermedad. Además, el estudiante debe entender que los pacientes deben ser vistos no solo como enfermos sino también como seres humanos en una dualidad inseparable. El código genético nos ha mostrado que no existen dos personas iguales, por eso, cada uno de nosotros reacciona diferente ante la enfermedad; toma nuevamente vigencia la frase hipocrática "no existen enfermedades sino enfermos".

Dentro de los más de sesenta libros de Hipócrates, se estableció uno de los principios sobre la conducta que debía observar todo médico, que decía "haz todo esto con calma y orden, ocultando al enfermo durante tu actuación la mayoría de las cosas, dale órdenes oportunas con amabilidad y dulzura, y distrae su atención. Repréndele a veces estricta y severamente, pero otras, anímale con solicitud y habilidad, sin mostrarle nada de lo que le va a pasar, ni de su estado actual" (Kvitko, 2010).

Este principio tan profundo, se ha ido perdiendo en la medicina actual, donde el tiempo limitado y la toma rápida de decisiones pueden afectar la amabilidad y empatía en la interacción médico-paciente. Aunque muchos profesionales de la salud se esfuerzan por mantener estos principios, los cambios en el sistema de atención médica presentan desafíos para preservar el enfoque hipocrático. A medida que la medicina evoluciona, es esencial reflexionar sobre estos aspectos perdidos y considerar cómo reintegrarlos para mejorar la atención integral y fortalecer la relación médico-paciente (Kvitko, 2010).

Con respecto al juramento hipocrático, es necesario añadir como cambio positivo, que en la medicina moderna los médicos han ido en constantes cambios y actualizaciones, lo que ha permitido que ciertas opiniones vertidas en el juramento hipocrático puedan ser debatidas y traducidas a la práctica médica en favor de un acto médico basado en lineamientos éticos adecuados a nuestros tiempos. Por ello, los cambios a lo largo de los años, siempre tendrán una influencia positiva, mientras se mantengan arraigados los orígenes y la esencia pura de la medicina en sus inicios (Sanchez-Salvatierra & Taype-Rondan, 2018).

Somos seres evolutivos, con pensamientos que cambian constantemente, pero que deben mantener la esencia de estar dispuestos a afrontar retos que beneficien la salud de los pacientes. El arte de la medicina implica ser mejores de lo que fuimos ayer, implica constancia, pasión y entrega hacia un solo objetivo: servir a quienes más lo necesitan. *“Donde hay amor por la medicina, hay amor por la humanidad”* (Hipócrates).

CONCLUSIONES

La Medicina hipocrática estableció los fundamentos de la medicina científica moderna mediante la observación, la prevención de enfermedades y la ética médica, legados que permanecen vigentes. Su enfoque empírico y holístico del paciente influyó directamente en la medicina moderna, marcando un cambio significativo desde las creencias místicas antiguas. Aunque algunas terapias alternativas derivan de sus remedios, el avance terapéutico actual se basa en el método científico moderno. A pesar del distanciamiento entre médico y paciente debido a los avances científicos, los principios hipocráticos de comprensión profunda y prevención activa de enfermedades siguen siendo esenciales. En la actualidad, se enfatiza la prevención mediante la reducción de riesgos, la promoción de hábitos saludables y la educación, fortaleciendo la salud de

las poblaciones. Mantener el legado hipocrático implica que la observación clínica se convierta en un arte, recordando que la tecnología no puede reemplazar la sagacidad del ojo clínico. La observación y la prevención son medicinas que van más allá de la curación, abarcando la esencia de la vida y la salud.

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos la contribución del Dr. Eugenio R. Borroto en la preparación de este documento.

CONFLICTOS DE INTERÉS

Los autores declaran no tener conflictos de interés.

CONTRIBUCIÓN DE LOS AUTORES

Doménica Cedeño, Ámbar Chimbo, Pierina Zambrano

Conceptualización: Doménica Cedeño, Ámbar Chimbo

Análisis formal: Doménica Cedeño, Ámbar Chimbo

Investigación: Doménica Cedeño, Ámbar Chimbo

Metodología: Doménica Cedeño, Ámbar Chimbo

Redacción del borrador original: Doménica Cedeño, Ámbar Chimbo, Pierina Zambrano

Redacción, revisión y edición: Doménica Cedeño, Ámbar Chimbo, Pierina Zambrano

REFERENCIAS

- Antillón, J. J. (2020). *Hipócrates. Enseñanzas y legados en la medicina moderna*. Editorial Nacional de Salud y Seguridad Social.
- Campohermoso, O. F., Soliz, R., Campohermoso, O., & Zúñiga, W. (2014). Hipócrates de Cos, Padre de la Medicina y de la Ética Médica Hippocrates. *Cuadernos Hospital de Clínicas*, 55(1), 59-68. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1652-67762014000100008&lng=es&tlang=es

- Castellano-Arroyo, M. (2020). La medicina, ciencia y arte, siempre junto al enfermo. *Anales de la Real Academia Nacional de Medicina*, 137(3), 309-315.
<http://dx.doi.org/10.32440/ar.2020.137.03.rev07>
- Giménez, J. A. (2002). La profesión médica hoy: nueva llamada de la tradición hipocrática. *Medifam*, 12(9), 49-58. http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1131-57682002000900004&lng=es&tlang=es
- Gutiérrez-Fuentes, J. A. (2008). La medicina, una ciencia y un arte humanos. *Educación Médica*, 11, 11-15. https://scielo.isciii.es/pdf/edu/v11s1/mesa1_11s01_ps11.pdf
- Jaramillo-Antillón, J. (2022). *Hipócrates: enseñanzas y legados en la medicina moderna*. Editorial Nacional de Salud y Seguridad Social.
- Jaramillo-Antillón, J. (2001). Evolución de la medicina: pasado, presente y futuro. *Acta Médica Costarricense*, 43(3), 105-113.
http://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0001-60022001000300003&lng=en&tlang=es
- Jouanna, J. (2012). The legacy of the hippocratic treatise the nature of man: the theory of the four humours. In *Greek Medicine from Hippocrates to Galen: Selected Papers* (pp. 335-360). <https://www.jstor.org/stable/10.1163/j.ctt1w76vxr.21>
- Katz, L. (2007). La medicina en tiempos de Hipócrates. *Revista Médica de la Universidad Veracruzana*, 7(1), 59-62. <https://www.medigraphic.com/pdfs/veracruzana/muv-2007/muv071h.pdf>
- Kvitko, L. A. (2010). La Relación Médico Paciente Hipocrática. *Medicina Legal de Costa Rica*, 27(1), 7-14. http://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1409-00152010000100002&lng=en&tlang=es
- López, A. E., Benítez, X. G., Leon, M. J., Maji, P. J., Dominguez, D. R., & Baez, D. F. (2019). La observación. Primer eslabón del método clínico. *Revista Cubana de Reumatología*, 21(2), e94. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1817-59962019000200014&lng=es&tlang=es
- Maca, M. P. (2019). La dietética como una elección de vida: una mirada desde la medicina hipocrática. *Revista Guillermo de Ockham*, 17(2), 29-37. <https://dx.doi.org/10.21500/22563202.4148>

- Patiño, J. F. (2001). Paradigmas y dilemas de la medicina moderna en el contexto de la atención gerenciada de la salud. Un dilema ético y un imperativo social. *Revista Medicina*, 23(3), 163-178. <https://revistamedicina.net/index.php/Medicina/article/view/57-1>
- Patiño, J. F. (2005). El Juramento hipocrático. *Revista Colombiana de Cirugía*, 20(2), 62-64. <https://www.revistacirugia.org/index.php/cirugia/article/view/1275/944>
- Patiño, J. F. (2005). El juramento hipocrático. *Revista Colombiana de Cirugía*, 20(2), 62-64. <https://www.revistacirugia.org/index.php/cirugia/article/view/1275>
- Sánchez-Salvatierra, J. M., & Taype-Rondan, A. (2018). Evolución del Juramento Hipocrático: ¿qué ha cambiado y por qué? *Revista médica de Chile*, 146(12), 1498-1500. <https://dx.doi.org/10.4067/s0034-98872018001201498>

Descargo de responsabilidad / Nota del editor: Las declaraciones, opiniones y datos contenidos en todas las publicaciones son únicamente de los autores y contribuyentes individuales y no de Revista Gregoriana de Ciencias de la Salud ni de los editores. Revista Gregoriana de Ciencias de la Salud y/o los editores renuncian a toda responsabilidad por cualquier daño a personas o propiedades resultantes de cualquier idea, método, instrucción o producto mencionado en el contenido.